

# Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

25

---

## SUMARIO

ALADI/CR/Acta 275  
(Extraordinaria)  
Sumario  
16 de abril de 1990

RESERVADO

Incorporación del Señor Embajador Angel María Oliverí López, Representante Permanente de la Argentina, ante el Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración.

El Presidente, a nombre del Comité de Representantes, y el Secretario General, dan la bienvenida al Señor Representante Permanente de la Argentina, Embajador Angel María Oliverí López.

# Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

461

**APROBADA**  
en la 991 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 275  
(Extraordinaria)  
16 de abril de 1990  
Horas: 12.30 a 12.40

## ORDEN DEL DIA

Incorporación del Señor Embajador Angel María Oliveri López, Representante Permanente de la Argentina, ante el Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración.

Preside:

RUBENS ANTONIO BARBOSA

Asisten: Angel María Oliveri López, María Esther Bondanza, Arturo Hotton Risler, Fernando Daniel Escalona, Gabriel Martínez, Eduardo José Michel y Raúl I. Guastavino (Argentina); René Mariaca Valdez y William Cronenbold (Bolivia); Rubens Antonio Barbosa, Roberto Gaspary Torres, Paulo César Camargo y Bruno de Risios Bath (Brasil); Patricia Dávila de Navas (Colombia); Rodrigo Quiroga Cruz (Chile); Fernando Ribadeneira y Roberto Proaño (Ecuador); Roberto de Rosenzweig-Díaz, Andrés Falcón Mateos, Dora Rodríguez Romero, José Pedro Percyra Hernández y Jorge Ramírez Guerrero (México); Antonio Félix López Acosta, Hermínia Margarita Genes de Aranda y Gustavo López Bello (Paraguay); Pablo Portugal Rodríguez (Perú); Carlos Zeballos, José Roberto Muineló, Luis Bermúdez Alvarez e Ilse Corradi (Uruguay); Santos Sancler Guevara, Antonieta Arcaya Smith y Pedro Elías Revollo Salazar (Venezuela).

Secretario General: Jorge Luis Ordóñez.

//

PRESIDENTE. Está abierta la sesión 275, extraordinaria, del Comité de Representantes.

El orden del día es la incorporación del Señor Embajador Angel María Oliveri López, como Representante Permanente de la República de la Argentina en el Comité de Representantes.

El Comité de Representantes se reúne hoy en sesión extraordinaria con motivo de la incorporación del Embajador Angel María Oliveri López como Representante Permanente de la República Argentina ante la ALADI.

Tomamos conocimiento de la sólida formación académica del Embajador Oliveri López en los campos jurídico y de relaciones económicas internacionales, además de su rica experiencia, tanto en el trato de temas de notorio interés bilateral para su país como en el campo multilateral, en las Representaciones de Argentina ante los organismos internacionales con sede en Ginebra y ante las Naciones Unidas, en Nueva York. En estos últimos, su actuación se centró en temas económicos tales como el GATT, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y cooperación económica entre países en desarrollo. Constatamos, también, su interés por los temas vinculados a la integración latinoamericana, asunto sobre el cual ya publicó trabajos.

Estamos seguros de que la riqueza de su experiencia diplomática, aliada a la visión de los problemas económicos internacionales que habrá adquirido a lo largo de su vida profesional, asegurará la actuación destacada de la Representación argentina en este foro. También estamos seguros de que el Embajador Oliveri López aportará una contribución valiosa para las deliberaciones de este Comité, contribución tanto más importante y necesaria por encontrarse la Asociación en un período de intensa actividad preparatoria de la Quinta Reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, en cuya agenda provisoria constan temas de gran significado para el desarrollo del proceso de integración latinoamericana y para el papel desempeñado en ese campo por la Asociación.

Deseo referirme también brevemente a las relaciones de estrecha colaboración que tradicionalmente mantienen las Representaciones argentina y brasileña ante la ALADI, tanto en el procesamiento de los acuerdos comerciales específicos y de complementación económica, como en el tratamiento de temas políticos y técnicos relativos a la esfera de actuación de la ALADI.

Con estas palabras doy, en nombre del Comité de Representantes y en el mío propio, la más cordial bienvenida al Embajador Angel María Oliveri, seguro de que obtendrá pleno éxito en el desempeño de sus funciones.

Muchas gracias.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Señor Presidente.

Excelentísimo Embajador Angel María Oliveri López, Representante Titular de la República Argentina ante el Comité de Representantes de la Asociación Latinoamericana de Integración: para la Secretaría es un honor contar con su presencia, Señor Embajador, por lo que usted representa, por lo que su país representa.

Su dilatada experiencia en foros internacionales, especialmente en temas económicos, que atañen al desarrollo de nuestros países, que atañen a la supervivencia de nuestros países, va a ser un aporte de gran significado para la Asociación.

//

vf

//

463

De todos es conocida la importancia extraordinaria que la Argentina le está otorgando a la integración latinoamericana. La Argentina se está constituyendo hoy en uno de los propulsores sustantivos que tiene esta importante empresa que tenemos nosotros entre manos. Y por ello mismo sabemos que su designación ante esta Asociación tiene un significado de gran relevancia.

Cuente, Señor Embajador, con toda nuestra colaboración, con todo nuestro apoyo, sabiendo que nosotros vamos a contar también con todo su apoyo y con todo su entusiasmo.

Mil gracias, Señor Embajador, por tenerlo entre nosotros.

PRESIDENTE. Señor Representante Permanente de la Argentina.

Representación de la ARGENTINA (Angel María Oliveri López). Señor Presidente del Comité de Representantes, Embajador Rubens Barbosa; Señores de la Mesa, Señor Secretario General de la ALADI, Embajador Jorge Luis Ordóñez; Señores Representantes de los países miembros de la ALADI: en primer lugar quiero hacer llegar mi agradecimiento por las palabras que hemos escuchado en este recinto. Como suelen serlo, han sido exageradamente generosas, pero en esto veo sólo el peligro que realmente me crea, porque me vería sometido a un esfuerzo descomunal para ajustarme a lo que ustedes acaban de decir. En todo caso, quiero agradecer las muy sinceramente y comprometer a ustedes, como integrantes de la Mesa de este Comité y como representantes de la Secretaría, toda la colaboración y el apoyo por parte de la Representación argentina.

Quiero hacer extensivas estas palabras a todos los miembros del Comité, aclarándoles realmente la satisfacción que tengo de incorporarme a los esfuerzos de este grupo en una hora tan decisiva; tan decisiva, repito, para el destino de nuestros pueblos.

Quisiera hacer algunas breves reflexiones.

Todos sabemos que América Latina está transitando, esperemos que saliendo, de una crisis, de una de las crisis más profundas de su historia. Pero, por otro lado, creemos que el escenario latinoamericano presenta coincidencias y una suerte de homogeneidad que raramente se había presentado en el pasado.

En primer lugar, todo hace pensar que se ha instalado en nuestra región la democracia. Confiamos que sea para siempre. A los estallidos de la paz y de la libertad, que se produjeron en escala planetaria, el escenario latinoamericano no parece que ha sido llamado definitivamente a la hora de la voluntad de sus pueblos.

En segundo término, los Gobiernos latinoamericanos parecen unánimes en la necesidad de adherir a un modelo de apertura económica que permita su inserción en el orden económico mundial. En verdad, no cabe otra respuesta, por la globalidad que presenta hoy ese sistema, del que el enfoque totalizador, por ejemplo, de la Ronda Uruguay del GATT, constituye un ejemplo irreversible.

El orden internacional de hoy, como el de ayer, no está caracterizado por atender particularmente los intereses de los países en desarrollo. Eso lo sabemos. Pero nada ayuda clarificarlo con palabras gruesas de perverso, como lo hacen algunos, porque es el único con que contamos y ya hemos aprendido que no nos lleva a nada una actitud de confrontación.

vf

//

//

Por lo tanto, lo que debemos hacer es actuar de tal modo de buscar las mejores maneras de inserción en ese orden internacional.

Una tercera coincidencia del presente escenario latinoamericano es la que se centra, precisamente, en lo que nos ocupa. O sea, renovada voluntad integracionista de la América Latina.

Como la anterior, o sea ésta de la apertura, también adquiere un carácter urgente por razones exógenas, ya que la aceleración del regionalismo es otra característica de nuestra era.

No voy a explicar aquí lo que ustedes conocen perfectamente y se ha dicho muchas veces en este recinto, pero quiero traer a colación una vivencia. Corrían los últimos años de la década del setenta, en Nueva York, y algunos representantes de países en desarrollo fuimos invitados a participar en estudios de la Comisión Trilateral que, como ustedes saben, fue creada para poner en contacto las tres zonas más desarrolladas del orbe. Este estudio que nos fue sometido, era un estudio de prospectiva con miras al siglo XXI y donde ya no cabían -recuerdo patente el gráfico- los países individuales. Es decir, el orden a que nos sometía este trabajo de perspectiva, veía bloques político-económicos de países y conglomerados económicos.

Es éste el tipo de escenario cuyo umbral a mi juicio estamos pisando. Y por un lado los movimientos que vemos en el orden político, donde ya la Europa del 92 casi ha sido superada y tiene, digamos, junto a esas metas otras todavía ampliadas y donde sabemos la actitud de Estados Unidos y la conformación que se está dando en el Este y, por otra parte, la formidable estructuración de conglomerados económicos, no solamente integrados verticalmente sino en forma horizontal, con una diversificación completa de actividades que los hace particularmente, casi diría, peligrosos.

En mi opinión personal, corremos el riesgo, a nivel mundial, que el poder político cada día esté más sometido al poder económico.

Ante este panorama internacional, la integración de América Latina es una alternativa impostergable. Quizás hacemos mal en hablar de alternativa, porque da la idea de opciones. Es, en realidad, el único camino.

Por cierto está claro que nuestros Gobiernos han asumido ese destino ineluctable. Y, como ya dije, me siento honrado y feliz de poder sumarme al esfuerzo en que se encuentran inmersos ustedes, Señores, y nuestros Gobiernos, por redefinir el papel de la ALADI; hacerla más operativa y ampliar su campo de acción.

No necesito, por cierto, reiterar aquí la voluntad y el compromiso político del Presidente de la Nación Argentina, Doctor Carlos Saúl Menem, hacia la causa de integración de América Latina. La ha puesto de manifiesto cada vez que le ha sido propicio en encuentros regionales o bilaterales que ha mantenido con sus distinguidos colegas de la región.

Por otra parte, también en pocos días más, en ocasión del Quinto Consejo de Ministros de la ALADI, Argentina ratificará y dará nuevo vuelo a su voluntad integradora por boca de su Canciller Domingo Cavallo.

Su reciente participación, que recordábamos recién con el Secretario General y el Presidente del Comité en el encuentro de Dublín con la Comunidad Económica Europea, es también testimonio de esa voluntad integradora.

//

//

Quisiera sólo poner de relieve que la ampliación del espacio regional en todos los campos, meta del proceso integracionista, es una decisión y un fenómeno político que atiende al largo plazo. Pero para transitarlo, no sólo debemos fijar criterios, modalidades, mecanismos, y hacer los ajustes institucionales que puedan ser necesarios sino, básicamente, superar los obstáculos estructurales que ha confrontado y confronta el proceso integrador. Entre ellos, además de la loca geografía que refería algún escritor de nuestra región, la experiencia enseña que ocupa un lugar relevante el diferente grado de desarrollo económico y social de los miembros de la Asociación.

Al respecto, quiero afirmar que el Gobierno argentino está persuadido que no podemos avanzar decididamente hacia un mercado común, como la hora lo indica con urgencia, sino distribuimos equitativamente los beneficios de la integración.

En ese sentido estamos dispuestos a examinar políticas y criterios más amplios que el meramente comercial para atender los desequilibrios y procurar una adecuada equivalencia. Pero eso sí, buscaremos y tendremos la mejor disposición para lograr esa equivalencia de ventajas por lo alto. Pero no podemos concordar con propuestas ni enfoques cuyo resultado venga a achicar el espacio económico de la región.

Y es que -y aquí permítanme una reflexión absolutamente personal- el proceso de integración no ocupa un lugar bajo en las barreras latitudinales, a veces nos lleva a actuar en forma que excede el marco de una sana competencia y se vuelve un tanto mezquina y a veces ventajera.

No quiero excluir ningún país de esta actitud; la hemos tenido en el pasado también los argentinos. Confiamos no tenerla en el futuro. Porque si no logramos enterrar esa actitud, más propia de adversarios que de socios de una empresa común, no lograremos avanzar en forma equilibrada.

Personalmente considero que el fortalecimiento de ese "aspectu societatis" es esencial para el éxito de nuestra empresa integradora.

Para poder responder a semejante desafío será indispensable, asimismo, contar con la capacidad técnica, la experiencia, la imaginación y el apoyo cotidiano de la Secretaría.

Los que tenemos alguna experiencia en diplomacia multilateral sabemos en qué medida ellas son tributarias de los resultados de la labor de esa Secretaría, particularmente cuando son exitosos.

Quiero, en ésta mi intervención inaugural, agradecerle por anticipado la colaboración que descuento me prestarán durante mi misión. Quiero aclarar que en realidad ya lo han hecho, porque en estos días de Semana Santa tuve oportunidad de leer un documento de agosto del año pasado que me permito calificar de excelente y que me ha permitido actualizarme en este proceso en que estamos todos inmersos, incluso con visión de futuro.

Finalmente, quiero hacer llegar mis felicitaciones y mejores deseos de éxito a las nuevas autoridades de la ALADI, a su Secretario General, Jorge Luis Ordóñez y a los dos flamantes Subsecretarios, Antonio Antunes y Cafete Arce, cuyos curricula vitae son una garantía de la capacidad con que llegan a sus elevadas funciones.

//

En lo que a mí hace, con respecto a ellos tres, me siento muy próximo, particularmente porque por una feliz jugada del destino me considero, por vía descendente o ascendente, ligado por vínculos de sangre.

Muchas gracias, Señores.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Agradeciendo las palabras del Señor Representante Permanente de la Argentina, que anuncia un trabajo muy proficuo y muy estrecho de cooperación, como ha sido hecho hasta aquí, declaro cerrada la sesión.

---